Páginas escogidas

El impacto de la ciencia

Bertrand Russell

Si la vida humana ha de continuar a pesar de la ciencia, la humanidad tendrá que aprender una disciplina de las pasiones que en el pasado no fue necesaria. Los hombres habrán de someterse a esa ley, incluso aún cuando la estimen injusta e inicua. Las naciones que están persuadidas de que solamente están pidiendo la más pura justicia, tendrán que allanarse cuando su demanda sea negada por una autoridad neutral. No digo que esto sea fácil, no profetizo que haya de suceder; digo sólo que, si no sucede así, la raza humana perecerá, y perecerá como consecuencia de la ciencia.

Una decisión clara ha de tomarse en los próximos cincuenta años: la elección entre la Razón y la Muerte. Y por "Razón" entiendo la buena voluntad para someterse a la ley declarada por una autoridad internacional. Temo que la humanidad pueda escoger la Muerte. Y confío en que esté equivocado.

Reclutadores y reclutas

Por Herminio Portell-Vilá

La campaña de reclutamiento para el comunismo es fuerte en Nicaragua. Tiene las bendiciones y el apoyo financiero de países democráticos como Estados Unidos, Alemania Occidental, Colombia, Venezuela, etc. Los miembros no comunistas de la Junta Revolucionaria Nicaragüense se hacen de la vista gorda ante lo que está ocurriendo porque temen adoptar una actitud en favor de la democracia después de que por mucho tiempo se proclamaron sus defensores.

El dilema de Nicaragua es bien claro ahora: democracia contra comunismo, y los comunistas se han atraído a ciertos sacerdotes católicos, como el P. Miguel D'Escoto y esos dos hermanos que tienen el apellido de Cardenal pero quienes en cuanto a perspicacia política no están por encima de un monaguillo. ¿O es que si saben lo que hacen y con plena convicción trabajan con los comunistas?

Ahora hay 2.200 "maestros" cubanos en Nicaragua, a cargo de millares de alumnos nicaragüenses. Los maestros son los reclutadores y los niños son los reclutas. Un artículo reciente en "The Tribune" de Nassau, Bahamas, después de entrevistas con los diplomáticos africanos en Cuba comunista, aporta la terminante conclusión de que las escuelas públicas cubanas —y allí no hay escuelas privadas— enseñan comunismo y funcionan para el adoctrinamiento marxista. Y lo mismo pasa en la Isla de Pinos, donde hay diez mil niños africanos, además de quinientos niños y niñas nicaragüenses, a los que se enseña comunismo.

El comandante José Ramón Fernández, ministro de Educación castrista, ha visitado dos veces a los maestros cubanos en Nicaragua, para vigilar sus actividades, y al terminar su segunda visita les recordó que debían enseñar según el comunismo.

Quinientos niños nicaragüenses en la Isla de Pinos son 500 reclutas del comunismo, y hay otros 500 en algún otro lugar de Cuba

Pasa a la página 35

Una posición realista ante el problema de la vivienda

Por José Raúl Flórez

Una mirada retrospectiva sobre este grave problema de la vivienda permite señalar por lo menos tres factores que dificultan una solución satisfactoria: los programas gubernamentales y de la iniciativa privada no han alcanzado la suficiente amplitud; la ejecución de tales programas se ha convertido en medio de especulación altamente comercializada; el aumento de la población va a un ritmo tan acelerado que sobrepasa en mucho los esfuerzos destinados a la dotación de vivienda, especialmente para familias de los sectores donde la necesidad es más apremiante.

Es evidente que en las últimas décadas se ha incrementado la canalización de recursos para la construcción de viviendas de varios tipos, y como consecuencia de la creciente actividad en tal sentido, los costos han seguido una línea ascendente, tornándose cada vez más difícil la adquisición de una vivienda de cualquier clase, principalmente en el caso de familias que no disponen de ingresos suficientes para cumplir con el pago de las cuotas establecidas. El ensanchamiento de los centros urbanos ha dado lugar a una especulación desenfrenada en la compra y venta de terrenos para las construcciones, y por otra parte el alza en el costo de materiales y mano de obra, han determinado la elevación de los precios a niveles que están fuera del alcance de millares de familias económicamente incapacitadas para adquirir la vivienda que tanto necesitan.

La participación del interesado, con su trabajo personal, en la construcción de viviendas, es una idea que debería recibir el más amplio apoyo de parte del sector gubernamental, a fin de dotar de vivienda adecuada a los grupos familiares que hasta hoy han quedado marginados. Pero este programa debería funcionar en condiciones muy especiales, con el mínimo compromiso de carácter económico para esas familias que no disponen de suficientes recursos económicos y que además no están en situación para obtener créditos en las instituciones financieras particulares. Nos parece que ha llegado el momento de considerar este problema con sentido realista y con un propósito también realista de llegar a una solución satisfactoria. Es indudable que la migración del medio rural a los centros urbanos ha empeorado las condiciones de la vivien-

Pasa a la página 35

Scordu, el poeta de los epitalamios

Por Eugenio Campos Reales

Los reporteros de los años veinte, recorriendo las calles de la capital, por razón de visitar las oficinas estatales (Ministerios, Alcaldía Municipal, Policía Nacional y otras) en la búsqueda diaria de las noticias para nuestros rotativos, nos reuníamos de ordinario en esos despachos, para el desempeño del cometido, y entre palabra y palabra y minuto y minuto, en tanto el lápiz volaba sobre las blancas cuartillas, deslizábamos un palique por cualquier motivo u ocurrencia del oficio reporteril.

En ocasiones formábamos un conjunto —el inquieto conjunto de los aspirantes a periodistas— compuesto de cinco o seis miembros enamorados de las columnas impresas, y haciendo hasta lo imposible por abultar la información según el tenor o espíritu de cada diario. Recordamos nombres de jóvenes compañeros: Joaquín Castro Canizales, Aristides R. Salazar, Gustavo Alvarado, Rodolfo Córdón, León Aguilera, etc., que formaban la mesa redonda en las oficinas públicas, sin faltar la respetable personalidad de don Saturnino Cortés Durán, el maestro que, en ocasiones, nos instruía en los pormenores del oficio periodístico, no regateándonos anécdotas de sabroso sentido humorístico para animar a los noveles hombres de prensa, ni lecciones oportunas que de mucho sirvieron a nuestra experiencia.

Pues el buenote de don Satur-

Pasa a la página 13

El lector expone...

¿CONVIENE LA INCORPORACION AL I.S.S.S.?

Los directivos de AGEPEYM han pedido con urgencia la incorporación del empleado público al Seguro Social, en lo relacionado con la asistencia médica.

No se puede negar que nuestro gremio urge de este beneficio, y que se podría aceptar provisionalmente su inclusión, mientras el servidor público logre para sí, su hospital propio. Todos sabemos que el hospital del Seguro Social, no ha sido capaz de prestar a sus asegurados un servicio ni siquiera con calificativo de regular, y que necesita de nuevas instalaciones hospitalarias para atender a los centenares de miles de personas que hasta hoy se acogen a sus beneficios.

Ahora surge la pregunta: ¿Cómo podrá absorber una población de ochenta mil empleados más si su cupo no es suficiente para atender a los asegurados que tiene en la actualidad?

En este negocio naturalmente el más favorecido será el Instituto; pues sus ingresos representarán millones por concepto de cuotas para acrecentar sus depósitos bancarios, que a los postes van a parar a la empresa privada en concepto de préstamos, mientras a los trabajadores no pasan de recibirles aspi-

Pasa a la página 13

Los cobardes mueren muchas veces; los valientes sólo prueban el gusto de la muerte una sola vez.

Shakespeare

La crisis jurídica-institucional

Necesidad de normas jurídicas preestablecidas

— y II —

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

El problema nacional creado por los intentos de querer promulgar un nuevo "Estatuto Constitucional" que por "Decreto-Ley" de la "Junta Revolucionaria de Gobierno" vendría a modificar la Constitución de 1962 vigente hasta el 15 de Octubre pasado, ha provocado o suscitado una honda preocupación en todos los círculos salvadoreños. En realidad, el asunto no puede ser más grave, aunque desgraciadamente ya se han dado varios precedentes similares que si bien en un principio suscitaron cierta oposición finalmente la ciudadanía no tuvo más remedio que someterse aunque de mala gana ante los hechos consumados e irremediables. Así entre otros, los casos más recientes de la "Junta Revolucionaria" de Osorio que prescindió de la Constitución del 86 por la que se regió el régimen anterior presidido por el General Salvador Castaneda Castro, y después de gobernar mediante "Decretos-Leyes" durante dos años, convocó una Constituyente ad-hoc para que aprobara sin ninguna oposición, la nueva Carta Magna de carácter netamente socialista.

En ese entonces, fuera de las pocas opiniones discrepantes como la del Dr. Miguel Tomás Molina, Dr. Fortín Magaña p., el Dr. Enrique Eduardo Campos, Monseñor Francisco José Castro Ramírez, Dean del Capítulo de Canónigos del Arzobispado y quien estas líneas escribe, la mayoría de nuestros serudos abogados formados dentro de la mentalidad "revolucionaria", jacobina y marxista, no dijeron ni pío. Entre los periódicos, solamente el Diario Latino, decano de la prensa nacional, tuvo el valor de opinar contra la corriente socialista.

Posteriormente, después del derrocamiento del Coronel José

Pasa a la página 35

Urge otra Proclama de la Fuerza Armada

Por el Mayor retirado Rómulo Gutiérrez

Después de la renuncia compulsiva de los miembros del gabinete de la primera Junta Revolucionaria de Gobierno y dos miembros de la misma, Dr. Guillermo Ungo e Ingeniero Román Mayorga Quiroz, han habido cambios tan extremistas, que se hace indispensable que la Fuerza Armada lance una nueva Proclama que autorice la reforma de la Constitución y las nacionalizaciones de todas las fuentes de producción.

Según declaraciones del sacerdote jesuita Luis de Sebastián, la primera Proclama, que está vigente, se fraguó en la UCA, cuando llegó un grupo de oficiales a pedir consejos, los cuales se les dieron juntamente con un folleto amarillo, de donde se tomó la información necesaria para elaborar la consabida Proclama. Esto ocurrió días antes del golpe del 15 de octubre del año pasado y hay que convenir que la Proclama salió bastante moderada, nada más que con algunas contradicciones que hacen un tanto difícil su aplicación y a la simple vista se nota que no fue redactada solamente por militares.

Ahora, con la nueva Junta Revolucionaria de Gobierno, con sus profundísimas transformaciones sociales, la Proclama de la Fuerza Armada ha quedado descontinuada y las exigencias del Partido Demócrata Cristiano son tan radicales que es necesario que los del partido verde, elaboren un folleto rojo que contenga las reformas trascendentales y peligrosas que se piensan llevar a cabo a toda prisa, sin consultar con el pueblo que es el soberano (Art. 10. de la Constitución), y lanzar una nueva Proclama de la F. A.

Es insólito que se quieran hacer las cosas al revés: primero e-

Pasa a la página 15

Dios, supremo bien de esta nación, que no carezcamos de tu protección

Por Miguel S. Ayala

Tu mano fuerte y poderosa nos es indispensable para seguir saliendo de este atolladero. Estamos hasta el pescuezo de lodo, arenas e inmundicias, y esto Tú lo sabes.

Que la Junta no nos sune a difunta de algún cementerio incógnito. Que no sea verdad lo que las lenguas de don Esopo dicen: "en su ideología democrática se nos quiere antojar mera acrobática, desde una mentalidad maniática "cartesianamente" fanática.

Que sea falso, totalmente falso e improbable, eso de la "decapitación del derecho nacional, constitucional, institucional e internacional". Tú sabes que somos muchos para formular y decir sandeces en todos los campos: en el político, en el jurídico y en el familiar. "Cuando César Bruto nació, ya nosotros andábamos un tanto así de brutos."

Que se vayan disolviendo en naderías todas nuestras estupideces discursivas en las tribunas del Diablo. ¿O son tribunas de Dios las del "michingo encerrado" que puede ronronear por allí mientras nosotros caemos de cándidos y nos alistamos a correr detrás de la liebre?

Que no sea justo criticar y criticar hablando de "vesánicas pitarías de desgobierno", de "las tomas pacíficas de gobernaciones, alcaldías y cancellerías". Al menos que la justicia en la crítica vaya respaldada por la sana intención aureolada de sinceridad.

Que cuando pensamos que es difícil darle gusto al cáalamo, la situación conflictiva en cada crítica se convierte en obstáculo sencillo y natural a fin de que el cáalamo sea movido por el recato, la

Pasa a la página 35